Lección 34: La vida de Cristo

Anteriormente...

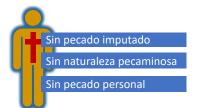
En el momento oportuno, el Espíritu Santo descendió sobre la virgen María y ella dio a luz a Jesús, ¡quien es Dios mismo!

Jesús está absolutamente libre de pecado.

- Puesto que no tuvo padre humano, no adquirió el pecado o la naturaleza pecaminosa de Adán.
- Además, Jesús vivió una vida totalmente sin pecado.

Por lo tanto, Jesús es totalmente justo. No hay nadie como él: él es 100 % Dios y 100 % humano al mismo tiempo. Él es la única Persona con un 200 %.

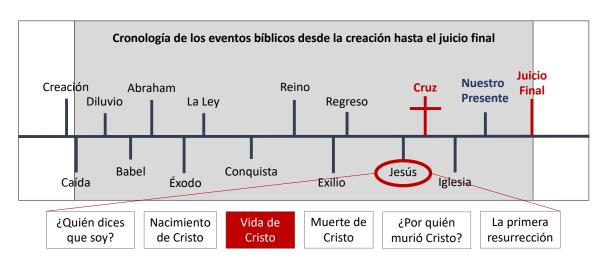






En el Antiguo Testamento, Yahveh es exactamente el mismo Dios que en el Nuevo Testamento.

- En el Antiguo Testamento, Dios se reveló a los profetas y a las personas de muchas formas distintas.
- Al principio del Nuevo Testamento, Dios se muestra a todo el mundo como Jesús.



Antes de estudiar la vida de Jesús en la Tierra, es importante que entendamos un poco más acerca de Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo.

Dios es uno y trino: el misterio de la Trinidad

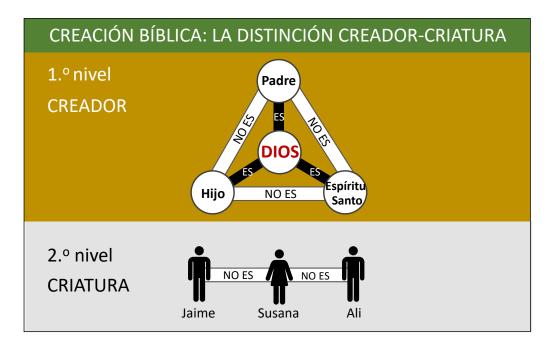
En la Biblia, vemos que solo hay un Dios Creador, Yahveh. Sin embargo, la Biblia también dice que el Dios Creador Yahveh son tres Personas (y solo tres) independientes:

- 1. Dios el Padre,
- 2. Dios el Hijo, y
- 3. Dios el Espíritu Santo.

Existen tres «Personas», pero todas ellas son el mismo Dios.

Así que los creyentes empezaron a usar la palabra «Trinidad» para referirse a esta característica especial de Dios: que él es uno y trino.

¿Por qué «Trinidad»? Esta palabra proviene del número «tres».



Aunque la Biblia no usa nunca la palabra «Trinidad», los creyentes la usan porque la Biblia enseña que existen tres Personas del mismo y único Dios.

La Trinidad no es fácil de entender ni de explicar. Esto se debe a que en la Tierra no hay nada parecido a esto. Dios es único en este sentido.

Además, Yahveh no creó nada en el mundo que fuera al mismo tiempo una y también tres Personas.

¿En qué parte de la Biblia encontramos a estas tres Personas de Dios?



A. Dios el Espíritu Santo en el Antiguo Testamento

Dios el Espíritu Santo está claramente presente en el Antiguo Testamento. Esto es lo que el profeta Isaías registró que dijo Dios:

Isaías 48:12, 16

 12 »Escúchame, oh familia de Jacob, ¡Israel, mi escogido!
 Solo yo soy Dios, el Primero y el Último.
 16 Acérquense y escuchen esto: desde el principio les he dicho con claridad lo que sucedería». Ahora, el SEÑOR Soberano y su Espíritu me han enviado con este mensaje.

Isaías menciona a las tres Personas de Dios en este pasaje:

• VAHVEH SEÑOR Soberano (Yahveh): Dios el Padre

Su Espíritu: Dios el Espíritu Santo

Esto lo volvemos a ver en otro pasaje. Aquí, en Isaías 60, Yahveh habla y dice:

Isaías 60:22-61:1

²² La familia más pequeña se convertirá en mil personas y el grupo más diminuto se convertirá en una nación poderosa. A su debido tiempo, yo, el SEÑOR, haré que esto suceda».
¹ El Espíritu del SEÑOR Soberano está sobre mí, porque el SEÑOR me ha ungido para llevar buenas noticias a los pobres.
Me ha enviado para consolar a los de corazón quebrantado y a proclamar que los cautivos serán liberados y que los prisioneros serán puestos en libertad.

De nuevo, en este pasaje se mencionan tres Personas de Dios.

- VAHVEH SEÑOR Soberano (Yahveh): Dios el Padre
- Su Espíritu: Dios el Espíritu Santo
- Quien habla: Dios el Hijo (Observa que el Hijo también se denomina a sí mismo «Yahveh»: «Yo, el Señor»).

De hecho, ¡Dios el Espíritu Santo se menciona justo al comienzo de la Biblia en la creación!

Génesis 1:1-2

¹ En el principio, Dios creó los cielos y la tierra. ² La tierra no tenía forma y estaba vacía, y la oscuridad cubría las aguas profundas; y <u>el Espíritu de Dios</u> se movía en el aire sobre la superficie de las aguas.





B. Dios el Hijo en el Antiguo Testamento

Algunas personas creen que la primera vez que leemos acerca de Jesús es cuando él vino en forma de bebé en el Nuevo Testamento. Sin embargo, esto no es cierto.

«Dios el Hijo» también aparece de forma muy clara en el Antiguo Testamento. De hecho, el Antiguo Testamento usa específicamente la palabra «Hijo» para referirse a Jesús.

Proverbios 30:4

¿Quién sino Dios sube a los cielos y desciende de ellos? ¿Quién retiene el viento en sus puños? ¿Quién envuelve los océanos en su manto? ¿Quién ha creado el mundo entero? ¿Cuál es su nombre? ¿Y el nombre de su hijo? ¡Dime, si los sabes!

¿Sobre quién habla este versículo? ¡Habla sobre Yahveh y su Hijo!



En el Antiguo Testamento, Dios no reveló el nombre del Hijo, pero ahora sabemos que este Hijo es Jesús, el Hijo de Dios.

Jesús hizo muchas cosas en el pasado. Sin embargo, el Antiguo Testamento no usó el nombre de «Jesús», sino estos nombres:





I. Jesús: el ángel del SEÑOR

Cuando Dios dio su Ley al pueblo en el monte Sinaí, les dijo que no debían adorar jamás a ningún otro dios ($\acute{E}xodo~20:3$). De hecho, no debían adorar nada ni a nadie aparte de Dios: ni ángeles ni falsos dioses ni demonios ni ídolos ni objetos ni estatuas.

Por eso, en el libro de Apocalipsis, cuando Juan el apóstol cometió el error de postrarse a los pies del ángel, este lo detuvo inmediatamente.

Apocalipsis 19:9-10

⁹ Y el ángel me dijo: «Escribe esto: "Benditos son los que están invitados a la cena de la boda del Cordero"». Y añadió: «Estas son palabras verdaderas que provienen de Dios». ¹⁰ Entonces me postré a sus pies para adorarlo, pero me dijo: «No, no me adores a mí. Yo soy un siervo de Dios, como tú y tus hermanos que dan testimonio de su fe en Jesús. Adora únicamente a Dios, porque la esencia de la profecía es dar un claro testimonio de Jesús».



Estuvo bien que el ángel no permitiera que Juan lo adorase. Sin embargo, hay pasajes en el Antiguo Testamento que hablan sobre un determinado «ángel del SEÑOR» que es totalmente diferente del ángel con el que se encontró Juan. ¿Dónde vemos esto?

Primer ejemplo: Moisés y la zarza ardiente que no se consumía

Éxodo 3:1-6

¹ Cierto día Moisés se encontraba apacentando el rebaño de su suegro, Jetro, quien era sacerdote de Madián. Llevó el rebaño al corazón del desierto y llegó al Sinaí, el monte de Dios. ² Allí <u>el ángel del SEÑOR</u> se le apareció en un fuego ardiente, en





medio de una zarza. Moisés se quedó mirando lleno de asombro porque aunque la zarza estaba envuelta en llamas, no se consumía. ³ «Esto es increíble —se dijo a sí mismo—. ¿Por qué esa zarza no se consume? Tengo que ir a verla de cerca».

 4 Cuando <u>el Señor</u> vio que Moisés se acercaba para observar mejor, Dios lo llamó desde el medio de la zarza: —¡Moisés! ¡Moisés!

—Aquí estoy —respondió él.

⁵—No te acerques más—le advirtió el SEÑOR—. Quítate las sandalias, porque estás pisando tierra santa. ⁶ <u>Yo soy el Dios de tu padre</u>, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob. Cuando Moisés oyó esto, se cubrió el rostro porque tenía miedo de mirar a Dios.

¿Quién es este «ángel del SEÑOR»? Él dijo que era Yahveh mismo, ¡el Dios de Abraham, Isaac y Jacob! Si bien Dios es Espíritu (*Juan 4:24*) y es invisible, los humanos podemos verlo cuando se aparece como el ángel del SEÑOR.



Segundo ejemplo: Israel en Boquim

Cuando Dios dio a los israelitas la Tierra Prometida, les dijo que aniquilaran a todos los cananeos. Sin embargo, lo desobedecieron. Así que el «ángel del SEÑOR» fue a hablar con ellos y les dijo que él era quien los había rescatado de Egipto. En el libro de Éxodo, podemos ver que Yahveh mismo fue quien salvó a Israel de Egipto. Sin embargo, ahora el ángel del Señor dijo que él era quien lo había hecho. ¿Quién es este ángel del Señor? ¡La Biblia dice que el «ángel del SEÑOR» es Jesús mismo!

Jueces 2:1

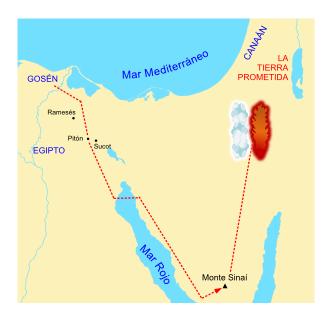
El ángel del Señor subió de Gilgal a Boquim y dijo a los israelitas: «Yo los saqué de Egipto y los traje a esta tierra que juré dar a sus antepasados, y dije que nunca rompería mi pacto con ustedes.

Judas 5

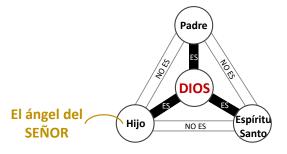
Aunque ustedes ya saben estas cosas, igual quiero recordarles que <u>Jesús primero rescató de Egipto a la nación de Israel</u> pero luego destruyó a los que no permanecieron fieles.

El ángel del SEÑOR sacó a Israel de Egipto

Jesús rescató a Israel de Egipto



El ángel del Señor es en realidad Jesús, Dios el Hijo.



Antes de adoptar un cuerpo humano en el Nuevo Testamento, él se apareció al pueblo en el Antiguo Testamento como «el ángel del SEÑOR».

Tercer ejemplo: David en el campo de trillar de Arauna

Bajo la influencia de Satanás, un rey, el rey David, decidió contar el número de guerreros que tenía en Israel. Quizás fuera porque quería ver cuán poderoso y fuerte era su ejército, en vez de confiar en el poder de Dios. Dios se enojó con David y envió al ángel del SEÑOR para castigar al pueblo.



1 Crónicas 21:15-18

¹⁵ Además Dios envió <u>un ángel</u> para destruir a Jerusalén. Sin embargo, en el momento que el ángel se disponía a destruirla, el SEÑOR desistió y le dijo al ángel de la muerte: «¡Detente! ¡Ya es suficiente!». En ese momento <u>el ángel del SEÑOR</u> estaba de pie junto al campo de trillar de Arauna el jebuseo.

¹⁶ David levantó la vista y vio que <u>el ángel del SEÑOR</u> estaba entre el cielo y la tierra con su espada desenvainada, extendida sobre Jerusalén. Entonces David y los líderes de Israel se pusieron tela áspera en señal de su profunda angustia y cayeron rostro en tierra.

¹⁷ <u>David le dijo a Dios</u>: «¡Soy yo quien pidió el censo! ¡Soy yo el que pecó e hizo el mal! Pero estas personas son tan inocentes como ovejas, ¿qué han hecho? <u>Oh, SEÑOR mi Dios</u>, que tu enojo caiga sobre mí y mi familia, pero no destruyas a tu pueblo». ¹⁸ Entonces <u>el ángel del SEÑOR</u> le dijo a Gad que diera instrucciones a David para que subiera y edificara un altar al SEÑOR en el campo de trillar de Arauna, el jebuseo.



Cuando David habló al «ángel del Señor», lo llamó «Oh, Señor mi Dios», lo que significa Yahveh. Además, el ángel no impidió que lo llamara por ese nombre. ¡Esto se debe a que el ángel del Señor es en realidad Yahveh mismo! Este es Jesús, el Hijo, antes de venir a la Tierra como humano. Este mismo Jesús del Nuevo Testamento es el que fue enviado para destruir a Jerusalén en el Antiguo Testamento.

(Piensa también en cómo el SEÑOR trajo juicio en otros acontecimientos del Antiguo Testamento como la destrucción de Sodoma y Gomorra en *Génesis 18:16–19:29*. Jesús, Dios el Hijo, estuvo implicado en estos juicios porque él es Yahveh.

Sin embargo, el «ángel del Señor» no es el único nombre que Jesús tuvo en el Antiguo Testamento. Jesús, Dios el Hijo, también se conoce como «la Palabra» de Dios.



II. Jesús: la Palabra de Dios

Cuando leemos la Biblia y vemos la expresión «la Palabra», podemos pensar que solo se refiere a que Dios habló.

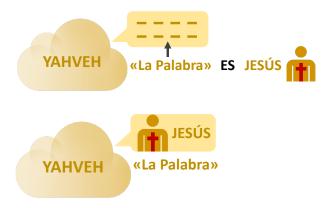
La razón de esto es que, si alguien dice que algo es «la palabra del Presidente, pensamos acertadamente que eso solo significa que el Presidente dijo algo.



Sin embargo, Juan el apóstol dice que «la Palabra» es en realidad Jesús, Dios el Hijo.

Juan 1:14

Entonces <u>la Palabra se hizo hombre</u> y vino a vivir entre nosotros. Estaba lleno de amor inagotable y fidelidad. Y hemos visto su gloria, la gloria del único Hijo del Padre.



Jesús es la Palabra hablada de Dios que asumió un cuerpo humano para que los demás pudieran ver, oír y tocar a Dios.

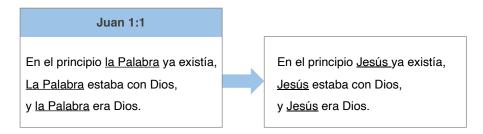
Esto es algo que resulta muy sorprendente y no tan fácil de entender, pero es verdad. De hecho, Jesús estaba con Dios justo desde el principio, en la creación.

Juan 1:1-3

- ¹ En el principio la Palabra ya existía. <u>La Palabra estaba con Dios</u>, y <u>la Palabra era Dios</u>.
- ² El que es la Palabra existía en el principio con Dios.
- ³ Dios creó todas las cosas por medio de él, y nada fue creado sin él.



Si reemplazamos «la Palabra» por «Jesús», esto es lo que dice el pasaje:



La «Palabra» aparece muchas veces en el Antiguo Testamento; asimismo, la Palabra tiene poder y puede:

- rescatar a las personas (Salmos 107:20),
- controlar la naturaleza (Salmos 147:15-18), y
- crear el universo (Salmos 33:4-9).

Además, la Palabra siempre triunfa al hacer lo que Dios quiere. Jesús el Hijo siempre completa lo que Dios lo envía a hacer.

Isaías 55:10-11

¹⁰ »La lluvia y la nieve descienden de los cielos y quedan en el suelo para regar la tierra.
 Hacen crecer el grano, y producen semillas para el agricultor y pan para el hambriento.
 ¹¹ Lo mismo sucede con mi palabra.
 La envío y siempre produce fruto;
 logrará todo lo que yo quiero, y prosperará en todos los lugares donde yo la envíe.

De hecho, a menudo vemos que la Palabra del SEÑOR, o Dios el Hijo, da instrucciones a las personas.

Isaías 38:4–6 (NVI)

⁴ Entonces <u>la palabra del SEÑOR</u> vino a Isaías: ⁵ «Ve y dile a Ezequías que así dice el SEÑOR, Dios de su antepasado David: "He escuchado tu oración y he visto tus lágrimas; voy a darte quince años más de vida. ⁶ Y a ti y a esta ciudad los libraré de caer en manos del rey de Asiria. Yo defenderé esta ciudad.



Otros ejemplos de «la palabra» o el «mensaje» del SEÑOR incluyen: *Jeremías 2:1–2; Ezequiel 20:2–3; Oseas 1:1*. Todo esto es en el Antiguo Testamento.

Pero ¿vemos a la Trinidad en el Nuevo Testamento? La respuesta es SÍ.



C. La Trinidad en el Nuevo Testamento

En el Nuevo Testamento, hay muchos versículos en los que se hace referencia al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo como Dios. De hecho, Jesús mismo dijo que las tres Personas son el mismo Dios.

Mateo 28:18-19

¹⁸ Jesús se acercó y dijo a sus discípulos: «Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. ¹⁹ Por lo tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el <u>nombre</u> del <u>Padre</u> y del <u>Hijo</u> y del <u>Espíritu Santo</u>.



Jesús no dijo bautizándolos «en <u>los</u> nombr<u>es</u>», sino que solamente dijo «en el nombre», en un único nombre. Esto significa que solo hay un Dios, pero tres Personas.

Algunas veces, las personas también emplean la palabra «deidad» para referirse a las tres Personas. ¡Dios es ciertamente mucho más increíble de lo que pueden imaginar nuestras mentes humanas!

(Puedes ver más ejemplos en los que se hace referencia a las tres Personas de la deidad como Dios: *Hechos 5:3–4*; *1 Corintios 2:10–11*; *2 Corintios 13:14*; Efesios 2:18, 4:30; *Tito 2:13*; *2 Pedro 1:21*).

Es muy importante saber que Dios es uno y trino

¿Por qué es importante saber esto? Pues porque solamente un Dios que es uno y también trino puede:

- I. ser un Dios de amor,
- II. salvarnos, y
- III. estar siempre con nosotros a la vez que controla el universo.

I. Amor

La Biblia nos dice que Dios es amor (1 Juan 4:8).

Sin embargo, ¿era Dios un Dios de amor ya desde antes de crear al hombre? ¿Podía Dios mostrar amor o experimentarlo? ¿O acaso necesitaba Dios al hombre antes de poder mostrar amor?

 Si Dios solo fuera una única Persona, entonces no, no podría haber sido un Dios de amor desde antes de crear al hombre. Para amar, necesita a alguien a quien mostrar ese amor.

 Sin embargo, como Dios es trino, ¡Yahveh podía amar incluso antes de crear nada o a nadie! El Padre ama al Hijo y al Espíritu Santo, quienes a su vez lo aman a él. Dios era un Dios de amor ya desde antes de que el hombre existiera.



Dios no estuvo nunca solo. Dios estaba fue feliz y completo en sí mismo porque había tres Personas.

Algunas personas creen que Dios creó al hombre porque estaba solo, lo que no es cierto. Dios nunca necesitó al hombre para estar completo.

Y, cuando la Biblia dice que «Dios es amor», Dios ama infinitamente desde la eternidad pasada hasta la eternidad futura, incluso sin el hombre.

II. Salvar a la humanidad

Solo Dios trino (formado por tres Personas) puede salvar realmente a la humanidad. Si Dios solo hubiera sido uno, no habría podido hacerlo. ¿Por qué?

- Si Dios fuera solo uno, tendría que dejar su trono en el cielo y descender a la Tierra como humano. Entonces, ¿quién controlaría el universo mientras él es hombre con limitaciones humanas?
- Si Dios hubiera sido solo uno, ¿qué habría sucedido cuando murió en la cruz? El mundo se hubiera quedado sin Dios a cargo.

Sin embargo, como Dios es uno y trino:

- Dios el Padre nunca deja de controlar el universo. Él está siempre al mando y en control de todo.
- Jesús, Dios el Hijo, vino a la Tierra como hombre sin pecado para morir en lugar del hombre y pagar por completo el precio por el pecado de la humanidad.



• Dios el Espíritu Santo pudo ayudar a Jesús mientras estuvo como hombre en la Tierra.

Solo un Dios «tres en uno» puede seguir gobernando el universo y estando en control y, al mismo tiempo, morir por la humanidad. ¡Es increíblemente importante que tengamos a un Dios que es una Trinidad!

III. Estar siempre con nosotros

Puesto que Yahveh es trino, él puede estar presente en todos sitios al mismo tiempo. Por ejemplo:

- Dios el Padre puede sostener y gestionar todo lo que creó.
- Dios el Hijo también puede estar en todos sitios al mismo tiempo, pero elige encontrarse con la humanidad en lugares específicos o «lugares de reunión» al igual que como con Moisés en la zarza ardiente que no se consumía o con Israel en el Lugar Santísimo del templo. Y, en su cuerpo humano, Dios el Hijo se encontró con personas en lugares específicos mientras estuvo en la Tierra y, ahora, en el cielo, Jesús está sentado con su cuerpo humano a la derecha del Padre.
- Además, el Espíritu Santo puede vivir en todos los creyentes y guiarnos a todos individualmente al mismo tiempo.



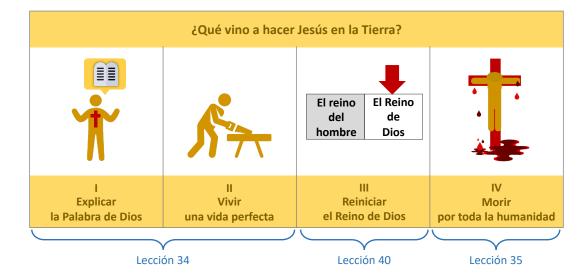
Dios puede hacer todo eso al mismo tiempo porque Yahveh es una Trinidad.

Por esto es tan importante entender la Trinidad: nos da razones para creer que Dios es ciertamente un Dios de amor, que él puede salvarnos y que puede estar siempre con nosotros, todo al mismo tiempo.

En el Nuevo Testamento, cuando Dios vino a la Tierra, lo hizo en forma de Dios el Hijo, Jesús, quien vino a la Tierra como humano.

Dios el Hijo, Jesús: su vida en la Tierra

¿Cómo fue la vida de Jesús en la Tierra? ¿Qué vino a hacer aquí? ¿Cuál fue su «trabajo»?



En esta lección veremos los dos primeros puntos; los otros dos los veremos en otra lección.



Explicar y aclarar la Palabra de Dios

Luego de que Dios salvó a la nación de Israel de Egipto, Yahveh les dio su Ley en el monte Sinaí. Sin embargo, había algunos problemas con el enfoque que se tenía con respecto a la Palabra de Dios:



Una de las cosas importantes que Jesús hizo en la Tierra fue que explicó y aclaró la Ley de Dios y las Escrituras.



A. Las personas malinterpretaron la Ley: Jesús explicó la Ley

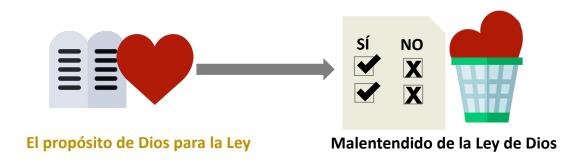
Jesús comenzó su ministerio cuando tenía aproximadamente treinta años. Una de las primeras cosas que hizo fue llevar a sus discípulos a una montaña y darles enseñanzas. A menudo se la llama a esto «El Sermón del monte».

En el Antiguo Testamento, Yahveh también dio enseñanzas a los israelitas en el monte Sinaí, donde Dios habló audiblemente a más de dos millones de israelitas. Podemos decir sin duda que este fue el primer «Sermón del monte». ¿Por qué? Pues porque Yahveh enseñó al pueblo su Ley en el monte Sinaí.



¿Y qué enseñó Jesús en el «segundo sermón del monte»? ¡Enseñó acerca de lo que Yahveh había enseñado en el primer sermón! ¡Jesús enseñó, explicó y aclaró la Ley de Dios!

¿Qué dijo Jesús? Pues dijo a la gente que habían malinterpretado la Ley. La Ley concernía siempre el corazón de las personas y su actitud hacia Dios. Sin embargo, la cambiaron y transformaron en algo distinto, así que Jesús volvió la atención de las personas hacia el verdadero corazón de la Ley.



Pero lo que realmente sorprendió a la gente fue la forma en la que Jesús enseñaba. Los fariseos, los escribas y demás maestros de la Ley enseñaban de esta forma:

- «Creo que el Señor dice...», o
- «Según tengo entendido, Dios dice...».

Sin embargo, ¡cuando Jesús enseñaba, lo hacía como una persona que tenía plena autoridad para aclarar y explicar la Ley!

Mateo 5:21-22

²¹ »<u>Han oído</u> que a nuestros antepasados se les dijo: "No asesines. Si cometes asesinato quedarás sujeto a juicio". ²² <u>Pero yo digo</u>: aun si te enojas con alguien, ¡quedarás sujeto a juicio! Si llamas a alguien idiota, corres peligro de que te lleven ante el tribunal; y si maldices a alguien, corres peligro de caer en los fuegos del infierno.

Cuando enseñaba, Jesús usaba este patrón: «Han oído... Pero yo digo...» (Mateo 5:28, 32, 34, 39, 44).



Jesús estaba diciendo que tenía derecho a interpretar y a explicar la Palabra de Dios. Y realmente podía, ¡porque lo dejó por escrito!

Mateo 7:28-29

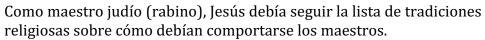
²⁸ Cuando Jesús terminó de decir esas cosas, las multitudes quedaron asombradas de su enseñanza, ²⁹ porque <u>lo hacía con verdadera autoridad</u>, algo completamente diferente de lo que hacían los maestros de la ley religiosa.



B. Las personas añadían cosas a la Ley: Jesús desafió lo que añadieron viviendo diferente

Muchos de los líderes religiosos consideraban la Ley de Dios como una lista de cosas que sí se podían hacer y cosas que no.

Tenían tanto miedo de quebrantar la Ley que inventaron sus propias reglas adicionales para evitar así romper las verdaderas leyes de Dios.





Sin embargo, Jesús se negó a seguir las leyes hechas por el hombre. Él vivía siguiendo solamente la Ley de Dios.

Por ejemplo:

• Los maestros judíos no debían hablar con las mujeres en público, en especial con las mujeres no judías que no conocían. Sin embargo, Jesús habló con muchas mujeres en público. Incluso habló solo a una samaritana a la que no conocía (*Juan 4:1–29*).



• Según la ley judía hecha por el hombre, las mujeres debían seguir un estricto código de vestir, pero Jesús dejó que las mujeres se soltaran el cabello delante de él (*Lucas 7:36–50*; *Juan 12:1–8*).



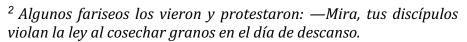
• Dios había dado reglas sobre el día de descanso, pero los fariseos le añadieron cosas e insistieron en que las personas siguieran sus leyes. Además, en vez de entender y seguir lo que Dios quería al dar su Ley, la trataron sin corazón y con frialdad, como si fuera una lista de instrucciones. Sin embargo, Jesús no hizo eso; permitió que sus discípulos quebrantaran las reglas de los fariseos sobre el día de descanso (Mateo 12:1–13; Juan 9:1–16).

Cuando los fariseos intentaron reprender a Jesús porque sus discípulos rompían las reglas hechas por el hombre sobre el día de descanso, Jesús los desafió.

Les dijo que tenía derecho a interpretar las reglas sobre el día de descanso porque él era la Persona que había dado las reglas como Yahveh.

Mateo 12:1-8

¹ Por ese tiempo, Jesús caminaba en el día de descanso por unos terrenos sembrados. Sus discípulos tenían hambre, entonces comenzaron a arrancar unas espigas de grano y a comérselas.





³ Jesús les dijo: —¿No han leído en las Escrituras lo que hizo David cuando él y sus compañeros tuvieron hambre? ⁴ Entró en la casa de Dios, y él y sus compañeros violaron la ley al comer los panes sagrados, que solo a los sacerdotes se les permitía comer. ⁵ ¿Y no han leído en la ley de Moisés que los sacerdotes de turno en el templo pueden trabajar en el día de descanso?

⁶ <u>Les digo, ¡aquí hay uno que es superior al templo!</u> ⁷ Ustedes no habrían condenado a mis discípulos —quienes son inocentes— si conocieran el significado de la Escritura que dice: "Quiero que tengan compasión, no que ofrezcan sacrificios". ⁸ <u>Pues el Hijo del Hombre es Señor, ¡incluso del día de descanso</u>!

Jesús les recordó que la Ley de Dios fue dada por un Padre amoroso a su querido hijo (Israel) y que las personas debían vivir con amor y misericordia unos con otros. La Ley de

Dios no era una lista de cosas que sí se podían hacer y cosas que no para asfixiar a las personas.

Con su forma de vivir y de comportarse, Jesús mostró que las personas debían vivir conforme a la Palabra de Dios y no conforme a ideas hechas por el hombre acerca de las leyes de Yahveh.



C. Las personas no entendían que había más cosas que entender acerca de la Palabra de Dios: Jesús enseñó e interpretó más a fondo las Escrituras, en especial lo que la Biblia enseña sobre él mismo

Jesús consideraba el Antiguo Testamento como historia real cuando enseñaba y aclaraba la Palabra de Dios. Pero eso no era todo: también la explicaba de una manera que los líderes religiosos jamás habían oído.

Jesús tomaba pasajes conocidos y los interpretaba para dar a las personas un nuevo entendimiento.

Por ejemplo, Jesús les dijo que las profecías del Antiguo Testamento acerca del Salvador Prometido se referían a él. Él es el Mesías que habían estado esperando. ¡De hecho, él es Yahveh!

Al comienzo de su ministerio de enseñanza, Jesús fue a la sinagoga y leyó Isaías 60 y 61. Por la forma en la que leyó este pasaje, Jesús incluso separó acontecimientos que los judíos pensaban que sucederían juntos.

Esto es lo que hizo Jesús:

Lucas 4:16-21

¹⁶ Cuando llegó a Nazaret, la aldea donde creció, fue como de costumbre a la sinagoga el día de descanso y se puso de pie para leer las Escrituras.

- ¹⁷ Le dieron el rollo del profeta Isaías. Jesús lo desenrolló y encontró el lugar donde está escrito lo siguiente:
- ¹⁸ «El Espíritu del SEÑOR está sobre mí, porque me ha ungido para llevar la Buena Noticia a los pobres.

Me ha enviado a proclamar que los cautivos serán liberados,

que los ciegos verán,

que los oprimidos serán puestos en libertad,

¹⁹ y que ha llegado el tiempo del favor del SEÑOR».

²⁰ Lo enrolló de nuevo, se lo entregó al ayudante y se sentó. Todas las miradas en la sinagoga se fijaron en él. ²¹ Después Jesús comenzó a hablarles:

«<u>La Escritura que acaban de oír ¡se ha cumplido este</u> mismo día!».



Esto es lo que citó Jesús:

Isaías 61:1-2a

¹ El Espíritu del SEÑOR Soberano está sobre mí,

porque el SEÑOR me ha ungido para llevar buenas noticias a los pobres. Me ha enviado para consolar a los de corazón quebrantado

- y a proclamar que los cautivos serán liberados
- y que los prisioneros serán puestos en libertad.
- ² Él me ha enviado para anunciar a los que se lamentan que ha llegado el tiempo del favor del SEÑOR

(Esto es lo que Jesús hizo en su primera venida).

Isaías 61:2b

junto con el día de la ira de Dios contra sus enemigos.

(Esto es lo que Jesús hará en su segunda venida).



Jesús también combinó distintos pasajes de diferentes partes del Antiguo Testamento para ofrecer una imagen más completa de quien él era y qué haría. Por ejemplo:

Jesús combinó	cuando dijo:
Isaías 53: el Mesías sufriente que muere y Daniel 7: el «Hijo del Hombre» que reina	Mateo 20:28 Pues ni aun el <u>Hijo del Hombre</u> vino para que le sirvan, sino para servir a otros y para <u>dar su vida</u> en rescate por muchos».
para explicar que el Hijo del Hombre sufriría	

Jesús también tomó imágenes de otros pasajes del Antiguo Testamento como Salmos 110 y Zacarías, capítulos 9–14, para formar una imagen del Mesías que describía su vida y su muerte.

Ningún rabino o maestro de la Ley pudo hacer ni hizo jamás lo que Jesús hizo. Tampoco nosotros podemos hacer lo que Jesús hizo con las Escrituras. Sin embargo, Jesús podía combinar las Escrituras de una manera única sin ningún error porque él es Dios mismo, el que escribió todas las Escrituras.

¿Cómo reaccionaron los líderes religiosos a la enseñanza de Jesús sobre la Palabra de Dios?

La manera en la que Jesús enseñaba, con tanta autoridad, impresionó a los judíos y enojó mucho a los maestros y a los líderes.

- Estaban enojados porque Jesús podía mostrar esa autoridad, así que ordenaron a Jesús que probara que tenía autoridad realizando más señales milagrosas (*Mateo 12:38–42*).
 - Jesús se negó; ya había realizado muchas señales milagrosas para probar quién era, pero ellos habían elegido no creer porque sus corazones estaban endurecidos con respecto a él.
- Se sentían insultados y avergonzados porque Jesús los corrigió y les dijo que se equivocaban al hacer sus propias reglas.



• Intentaron matarlo por afirmar ser Yahveh (*Lucas 4:28–30*).

Aunque uno de los «trabajos» de Jesús en la Tierra fue explicar la Palabra de Dios, los líderes religiosos no valoraron su enseñanza.

Otro «trabajo» que Jesús vino a realizar a la Tierra fue vivir una vida perfecta.





II. Vivir una vida perfecta

¿Por qué tenía que vivir Jesús una vida perfecta? Existen dos razones:

- A. Tenía que cumplir la Ley de Moisés, y también
- B. dar a la humanidad un buen ejemplo de cómo vivir la vida.





A. Jesús vivió una vida perfecta para cumplir la Ley de Dios

Para que una persona injusta se convierta en justa, esa persona necesita vivir una vida sin pecado absolutamente perfecta en obediencia a Dios. Esto solo era posible antes de la caída en Génesis 3. Adán y Eva fueron creados inocentes, a imagen de Dios y sin pecado, así que podían vivir una vida perfecta, pero no lo consiguieron. Desde la caída, la Biblia registra que la humanidad caída no tiene forma de vivir una vida obediente y sin pecado.

Por lo tanto, Jesús vino como humano para vivir una vida perfecta según los estándares de Dios y planeó «dar» o «cargar» su vida perfecta a todo aquel que confiara en él. La humanidad solo puede tener paz con Dios de esta manera.

Mateo 5:17

»No malinterpreten la razón por la cual he venido. No vine para abolir la ley de Moisés o los escritos de los profetas. Al contrario, <u>vine para cumplir sus propósitos</u>.

1 Pedro 2:22

Él nunca pecó y jamás engañó a nadie.

Esta es la vida perfecta que Jesús «cargó» o «depositó» a las personas que confiaban en él.

Romanos 5:18-19

¹⁸ Así es, un solo pecado de Adán trae condenación para todos, pero <u>un solo acto de justicia</u> de Cristo trae una relación correcta con Dios y vida nueva para todos. ¹⁹ Por uno solo que desobedeció a Dios, muchos pasaron a ser pecadores; pero por <u>uno solo que obedeció a Dios</u>, muchos serán declarados justos.





B. Jesús vivió una vida perfecta para dar a los creyentes un ejemplo de cómo vivir

Yahveh diseñó al hombre específicamente para que Dios el Hijo pudiera vivir, morar o encarnarse en un cuerpo humano. En el plan divino de Dios, sería a través de un cuerpo humano como él se revelaría a sus criaturas, tanto los humanos como los seres espirituales.

Efesios 3:10-11

¹⁰ El propósito de Dios con todo esto fue utilizar a la iglesia <u>para mostrar la amplia</u> <u>variedad de su sabiduría</u> a todos los gobernantes y <u>autoridades invisibles que están en los lugares celestiales</u>. ¹¹ Ése era su plan eterno, que él <u>llevó a cabo por medio de Cristo Jesús</u> nuestro Señor.

(Véase también 1 Corintios 4:9, 11:10).

Y, en un cuerpo humano, Dios el Hijo mostraría a la humanidad cómo vivir en obediencia a Dios. Cuando Jesús vivió en la Tierra como humano, no dependía de sus poderes divinos o celestiales para vivir una vida perfecta. Jesús renunció a la autoridad que tenía para usar sus poderes divinos. El apóstol Pablo lo explicó así:

Filipenses 2:6-7a

 Aunque era Dios, no consideró que el ser igual a Dios fuera algo a lo cual aferrarse.
 En cambio, renunció a sus privilegios divinos; adoptó la humilde posición de un esclavo y nació como un ser humano.

¿Qué significa que Jesús «renunció a sus privilegios divinos»? Otras traducciones dicen:

NTV	DHH	NVI	RVR1960
«renunció a sus privilegios divinos»	«renunció a lo que era suyo»	«se rebajó voluntariamente»	«se despojó a sí mismo»

Esta es una buena forma de entender esto:



- Aunque Jesús seguía siendo completamente Dios, mientras estuvo en la Tierra como hombre renunció a la autoridad para usar sus capacidades divinas.
- En vez de decidir por sí mismo cuándo debía o no debía usar sus poderes divinos, Jesús escuchó a Dios el Padre.
- Jesús solo usó sus capacidades divinas cuando Dios el Padre se lo ordenó. De lo contrario, no.
- Sin embargo, no perdió nunca sus poderes divinos.

Esto significa que, como humano, Jesús vivió con las mismas limitaciones que los humanos: tenía hambre, tenía sed y necesitaba descansar cuando estaba cansado. Jesús mostró sus limitaciones humanas en la forma como vivió.



Por ejemplo, Jesús no era omnisciente, así como los humanos tampoco lo son. Cuando habló sobre su segunda venida, dijo que no sabía el momento. Solo lo sabía Dios el Padre.

Mateo 24:36

»Sin embargo, nadie sabe el día ni la hora en que sucederán estas cosas, ni siquiera los ángeles en el cielo ni el propio Hijo. <u>Solo el Padre lo sabe</u>.

Cuando Jesús se enfrentó a un demonio, aunque el demonio reconoció que Jesús es Dios el Hijo, Jesús tuvo que preguntar al demonio cómo se llamaba:

Lucas 8:30-31

- ³⁰ Jesús le preguntó: —¿Cómo te llamas?
- —Legión —contestó, porque estaba lleno de muchos demonios.
- ³¹ Los demonios seguían suplicándole a Jesús que no los enviara al abismo sin fondo.

De vez en cuando Jesús obraba milagros para mostrar que él era Dios, como cuando controló la tempestad mientras estaba en un barco con sus discípulos.

Mateo 8:24-27

²⁴ De repente, se desató sobre el lago una fuerte tormenta, con olas que entraban en el barco; pero Jesús dormía. ²⁵ Los discípulos fueron a despertarlo: —Señor, ¡sálvanos! ¡Nos vamos a ahogar! —gritaron. ²⁶ —¿Por qué tienen miedo? —preguntó Jesús—. ¡Tienen tan poca fe! Entonces se levantó y reprendió al viento y a las olas y, de repente, hubo una gran calma. ²⁷ Los discípulos quedaron asombrados y preguntaron: «¿Quién es este hombre? ¡Hasta el viento y las olas lo obedecen!».



Sin embargo, Jesús no obraba estos grandes milagros muy a menudo.

En cambio, la mayor parte del tiempo, en su forma de vivir Jesús solamente confiaba en aquello a lo que los demás creyentes humanos tienen acceso: la oración, la Palabra de Dios y el Espíritu Santo.

¿Por qué hacía esto? Pues porque Jesús estaba dejando a los creyentes un ejemplo de cómo vivir siendo discípulos de Dios obedientes con lo que Dios nos da. Yahveh dio esta instrucción para todos los que hayan confiado en él como Salvador:

Mateo 16:24

Luego Jesús dijo a sus discípulos: «Si alguno de ustedes quiere ser mi seguidor, tiene que abandonar su propia manera de vivir, tomar su cruz y <u>seguirme</u>.

(Véase también Mateo 11:29-30).

Jesús hizo cuatro cosas para vivir satisfactoriamente:

i	ii	iii	iv
Jesús oró a Dios el	Jesús vivió según la	Jesús confió en el poder	Jesús practicó la
Padre	Palabra de Dios	del Espíritu Santo	santificación
PADRE			Obedece al Padre



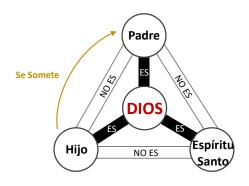
i. Jesús oró a Dios el Padre

Si bien Jesús es Dios, él pasó mucho tiempo en oración con Dios el Padre.

Marcos 1:35 A la mañana siguiente, antes del amanecer, Jesús se levantó y fue a un lugar aislado para orar.	Lucas 5:16 Así que Jesús muchas veces se alejaba al desierto para orar.	Lucas 6:12-13 12 Cierto día, poco tiempo después, Jesús subió a un monte a orar y oró a Dios toda la noche. 13 Al amanecer, llamó a todos sus discípulos y escogió a doce de ellos para que fueran apóstoles. Sus nombres son los	Lucas 9:18a Cierto día, Jesús se alejó de las multitudes para orar a solas.
		siguientes:	

¿Por qué hacía Jesús esto?

- Una razón podría ser porque quería mostrarnos cómo debemos someternos a Dios el Padre. Dios el Padre debe ser el Único que nos guíe en nuestra vida y debemos vivir sometiéndonos humildemente a él.
- Otra razón podría ser que Jesús quería mostrarnos cómo debemos someternos el uno al otro con amor. Si bien Jesús es Dios y forma parte de la Trinidad, lo



que significa que es igual de importante que el Padre y que el Espíritu Santo, él obedece voluntariamente las instrucciones del Padre. No hay duda de que Jesús no es menos importante que Dios el Padre y que Dios el Espíritu Santo, pero aun así se somete.

Del mismo modo, Jesús también espera que sigamos esta forma de sumisión en las relaciones humanas, incluso cuando tengamos un estatus igual. Por ejemplo, en el matrimonio, aunque los cónyuges tienen un estatus igual, se pide a la mujer que se someta a su esposo por amor. Eso no significa que ella sea menos importante.

Así que Jesús nos estaba dando un ejemplo de cómo debemos someternos humildemente a Dios y a cada uno de nosotros por amor.



ii. Jesús vivió según la Palabra de Dios

Jesús también confiaba en la Palabra de Dios. Cuando Jesús fue tentado por Satanás en el desierto, no usó su poder divino para luchar contra Satanás. En cambio, Jesús se enfrentó al demonio como un humano; usó la Palabra de Dios y la citó en su respuesta a las mentiras del diablo. (El relato está en *Mateo 4:1–11*).

Mateo 4:4, 7, 10

[**Primera tentación:** Satanás dijo a Jesús que transformara las piedras en pan. Jesús respondió citando Deuteronomio 8:3].

- ⁴ Jesús le dijo: —¡No! Las Escrituras dicen:
- "La gente no vive solo de pan,

sino de cada palabra que sale de la boca de Dios"



[**Segunda tentación:** Satanás dijo a Jesús que se tirara desde el tejado del templo y que los ángeles de Dios lo sostuvieran. Jesús respondió citando Deuteronomio 6:16].

⁷ Jesús le respondió: —Las Escrituras también dicen: "No pondrás a prueba al SEÑOR tu Dios".



[**Tercera tentación:** Satanás dijo a Jesús que lo adorara y le daría todo el mundo. Jesús respondió citando Deuteronomio 6:13].

¹⁰ —Vete de aquí, Satanás —le dijo Jesús—, porque las Escrituras dicen: "Adora al SEÑOR tu Dios y sírvele únicamente a él".

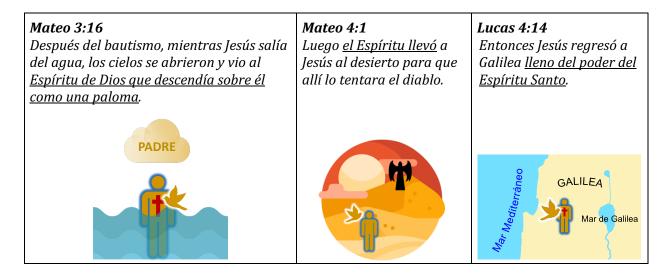


¿Por qué eligió Jesús no usar su poder divino? Pues porque quería ser un ejemplo para nosotros en cuanto a la forma como también nosotros podemos usar la Palabra de Dios para protegernos de las mentiras de Satanás. Jesús quiere que conozcamos bien la Palabra de Dios; así conoceremos la verdad y no seremos fácilmente engañados por Satanás.



iii. Jesús confió en el poder del Espíritu Santo

Jesús también confió en el Espíritu Santo para que lo guiara en su vida. Jesús dijo: «El Espíritu del SEÑOR está sobre mí» (*Lucas 4:18*).



Este mismo Espíritu Santo en el que Jesús confió es el mismo Espíritu Santo que tienen todos los creyentes. Esto es lo que Jesús dijo a sus discípulos.

Hechos 1:4-5, 8

⁴ Una vez, mientras comía con ellos, les ordenó: «No se vayan de Jerusalén hasta que el Padre les envíe el regalo que les prometió, tal como les dije antes. ⁵ Juan bautizaba con agua, pero en unos cuantos días ustedes serán <u>bautizados con el Espíritu Santo</u>». ⁸

pero <u>recibirán poder cuando el Espíritu Santo</u> <u>descienda sobre ustedes</u>; y serán mis testigos, y le hablarán a la gente acerca de mí en todas partes: en Jerusalén, por toda Judea, en Samaria y hasta los lugares más lejanos de la tierra.



Pablo también dice lo mismo.

1 Corintios 6:19-20

¹⁹¿No se dan cuenta de que <u>su cuerpo es el templo del Espíritu Santo, quien vive en ustedes y les fue dado por Dios</u>? Ustedes no se pertenecen a sí mismos, ²⁰ porque Dios los compró a un alto precio. Por lo tanto, honren a Dios con su cuerpo.

Dios el Espíritu Santo vive en todos los creyentes. Él es nuestra guía y nos da la ayuda espiritual que necesitamos para tomar buenas decisiones y vivir con obediencia a Dios.

Así como Jesús confió en la guía del Espíritu Santo, nosotros también podemos confiar en el Espíritu Santo para vivir de una manera que honre a Dios.



iv. Jesús practicó la santificación

Como ya vimos, la santificación es el proceso de generar confianza en Dios y obediencia a él. Esto es verdad para todos los creyentes.

En el jardín de Edén, aunque Adán y Eva no tenían pecado, debían aprender a confiar en Dios y a serles obedientes. Con Jesús sucede lo mismo: como hombre libre de pecado, también tuvo que aprender y practicar cómo confiar en Dios el Padre y a serle obediente. Jesús empezó desde su nacimiento.

Lucas 2:52

Jesús <u>crecía en sabiduría</u> y en estatura, y en el favor de Dios y de toda la gente.

Como humano, Jesús renunció a la autoridad que tenía para usar sus poderes divinos; se humilló a sí mismo y aprendió a obedecer a Dios el Padre en todas las situaciones. Jesús obedeció completamente, ¡incluso hasta el punto de morir en la cruz!

Filipenses 2:7b-8

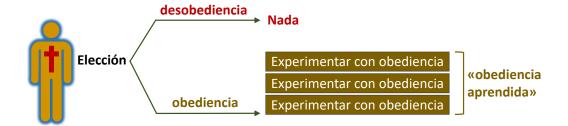
^{7b} Cuando apareció en forma de hombre,

8 se humilló a sí mismo en obediencia a Dios y murió en una cruz como morían los criminales.

Cada vez que obedecía al Padre, Jesús ganaba más experiencia en la obediencia.

Hebreos 5:8

Aunque era Hijo de Dios, <u>lesús aprendió obediencia</u> por las cosas que sufrió.



Es importante entender que aprender obediencia no significa que se haya pecado. Se trata de aprender y de practicar una destreza.

Por ejemplo, una persona que aprende a montar en bicicleta empieza sin saber cómo manejarla. Sin embargo, tras escuchar las instrucciones y practicar, la persona pasa de no saber montar en bicicleta a ser todo un ciclista experto.



Por lo tanto, aunque Jesús no cometió pecado mientras tuvo forma humana, también tuvo que aprender obediencia.

Este viaje de por vida para ganar confianza en Dios el Padre y serle obediente es el proceso de la santificación.

Juan 8:28b

Yo no hago nada por mi cuenta, sino que digo únicamente lo que el Padre me enseñó.

Jesús usó las «herramientas» disponibles para todos nosotros:

- la oración,
- las Escrituras, y
- el poder del Espíritu Santo.



Seguimos el viaje de santificación de Jesús

Haríamos bien en seguir el viaje de santificación de Jesús. Sin embargo, debemos saber que nuestra santificación es mucho más difícil. A diferencia de Adán y Eva antes de la caída, y a diferencia de Jesús que jamás pecó, nuestro viaje de obediencia a Dios está lleno de obstáculos.



Nosotros tenemos una naturaleza pecaminosa y corrupta que es como un imán que nos empuja constantemente hacia el pecado. Sin embargo, la forma en la que Jesús aprendió obediencia es aplicable a nosotros. Dios el Padre nos dio las mismas «herramientas» y debemos usarlas si queremos progresar en nuestra santificación.



Despreciar cualquiera de estas «herramientas» solo nos dañará haciendo que tropecemos y pequemos:

- Si no oramos, confiamos en nosotros mismos.
- Si no leemos con diligencia la Palabra de Dios, no entendemos cómo vivir con obediencia.
- Si ignoramos al Espíritu Santo, sin duda fracasaremos como discípulos.

Por lo tanto, debemos prestar atención a la forma en la que vivió Jesús en forma humana y usar las «herramientas» que Dios nos dio para santificarnos.

¿Era posible que Jesús pecara como hombre?

Algunas personas se han preguntado cómo puede ser la vida de Jesús en la Tierra un modelo que podamos seguir. Después de todo, Jesús es Dios y, como tal, ¡no puede pecar! Así que no hay ninguna forma de vivir como él vivió.

Esto es algo importante que debe considerarse: como el Dios Hombre, Jesús nunca violó o destruyó la distinción Creador-criatura.



El Santo Yahveh y el hombre creado «se encontraron» en un cuerpo humano, pero no se mezclaron. Jesús es 100 % Dios y 100 % hombre al mismo tiempo.

- Puesto que él es Dios, no hay pecado en él ni tampoco puede pecar.
- Sin embargo, Jesús tampoco pecó como humano. Podría haberlo hecho, puesto que tenía libre albedrío. Sin embargo, cada vez que tenía que hacer una elección, hacía la elección correcta y no pecaba. (Compara a Jesús con Adán. Originalmente, el primer hombre no tenía naturaleza pecaminosa y también tenía libre albedrío. Pero, frente a la elección de obedecer o desobedecer a Dios, Adán tomó una decisión rebelde y pecó; Jesús, sin embargo, no pecó).

Algunos creyentes también se preguntan si Jesús puede entender realmente cómo es vivir como humano y hacer frente a dificultades y tentaciones.

En realidad, podríamos decir que Jesús se enfrentó a más tentaciones que ningún otro hombre. ¿Por qué? Pues porque la forma más rápida de deshacerse de una tentación es cayendo en ella. Por ejemplo, si tienes la tentación de comer un trozo de chocolate, la tentación desaparece en cuanto te lo comes. Pero, si nunca lo haces, ¡la tentación continúa y puede incluso hacerse más fuerte!



Jesús venció exitosamente todas las tentaciones y nunca cayó en una tentación. Jesús nunca dio a la tentación poder sobre él.

Sin embargo, esto significó que la presión por pecar siguió creciendo en él porque la tentación nunca desapareció. No obstante, Jesús nunca cayó en una. El Espíritu Santo le dio el poder para resistir a la tentación.



Hechos 10:38

Y saben que <u>Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo</u> y con poder. Después Jesús anduvo haciendo el bien y sanando a todos los que eran oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

Como hombre, Jesús experimentó la vida y enfrentó muchas de las mismas tentaciones que nosotros enfrentamos en nuestra vida. Esta es la razón de por qué Jesús es el mejor mediador para nosotros porque él nos comprende por completo. Él fue tentado como nosotros; es comprensivo y empático con nosotros. Él es el Sumo Sacerdote perfecto, con poder para defendernos delante de Dios el Padre.

Hebreos 4:15

<u>Nuestro Sumo Sacerdote comprende nuestras debilidades</u>, porque enfrentó todas y cada una de las pruebas que enfrentamos nosotros, sin embargo, él nunca pecó.

Nosotros los creyentes que luchamos contra el mal podemos seguir el ejemplo de Jesús y confiar en que Dios el Padre, su Palabra y el Espíritu Santo nos ayudará a vencer el pecado y el mal en nuestras vidas.

Y puesto que Jesús es humano y comprende por completo cómo somos nosotros, él es el más calificado para juzgar o evaluar nuestras vidas. De hecho, Dios el Padre designó a Jesús para que sea el Juez de todas las personas.

Hechos 17:31

Pues él ha fijado un día para juzgar al mundo con justicia <u>por el hombre que él ha designado</u>, y les demostró a todos quién es ese hombre al levantarlo de los muertos».

Cuando todas las personas, creyentes y no creyentes, se enfrenten al juicio de Dios, no se enfrentarán a un Juez sin entendimiento de cómo es ser humano. Jesús es humano y cuando él evalúe nuestra vida, no tendremos excusa. No podremos decir: «¡Bueno, no eres humano, así que no entiendes cómo es ser tentado!». Más bien, Jesús nos podrá decir a nosotros: «Yo también enfrenté esa situación, pero le pedí al Espíritu Santo que me ayudara y no fracasé. Deberías haber hecho lo mismo».

Cuando nuestras vidas sean evaluadas, seremos juzgados por Uno que es nuestro igual (nuestro par), esto es, seremos evaluados por un Juez humano y, de esta forma, su juicio de nuestra vida será muy justo.

Preguntas de discusión

Discute las siguientes preguntas en grupo o úsalas para tu reflexión individual.

1. Como hombre, Jesús vivió según la Palabra de Dios, orando a Dios el padre y confiando en la guía del Espíritu Santo. ¿Qué puedes aprender de él para tu propio viaje con Dios?

- 2. Jesús era amoroso con todos los que lo escuchaban y confiaban en él. En cambio, era duro con quienes no lo escuchaban y seguían siendo orgullosos y tercos. En tu propia vida, ¿pudiste aceptar estos dos aspectos de Jesús? ¿Cómo reaccionaste cuando, por medio del Espíritu Santo, Jesús te reprendió o te instó a arrepentirte?
- 3. Aunque la Trinidad es difícil de entender, sigue siendo verdad. ¿Puedes explicar con tus propias palabras la Trinidad y por qué es tan importante?



Lectura previa para la próxima lección: *Mateo 26:1–27:61*; *Lucas 22–23*; *Juan 18–19*.